

Participación de la comunidad universitaria en el proceso político proindependentista de Cataluña

Josep M. Duart, Albert Sánchez-Gelabert y Josep M. Vilalta

Abstracto

Este artículo analiza los efectos de las protestas proindependentistas (2017-2019) en las universidades catalanas y sus estudiantes. Las manifestaciones tuvieron un impacto moderado en el sistema universitario catalán. Una gran cantidad de estudiantes participaron en las protestas. Algunas universidades ofrecieron a los estudiantes la oportunidad de aprobar cursos con un solo examen, ya que habían perdido algunas clases.

Los eventos políticos en Cataluña, particularmente los que ocurrieron entre 2015 y 2019, también tuvieron un impacto en las universidades por las numerosas manifestaciones y protestas de estudiantes y docentes y por las respuestas institucionales de las universidades, mientras éstas avanzaban por estas constantes movilizaciones. Algunos de los primeros detonantes que provocaron estas movilizaciones fueron las investigaciones y las detenciones policiales que buscaron aminorar votos y ocurrieron en los días previos al referéndum de autodeterminación del 1 de octubre de 2017 (impulsado y apoyado por el gobierno de Cataluña). El referéndum marcó el comienzo de un período de represión, con medidas policiales el día del referéndum y el arresto y encarcelamiento de activistas proindependentistas y líderes del gobierno de Cataluña, lo que llevaría el proceso a un camino judicial (otro grupo de líderes, entre ellos el presidente, optó por solicitar asilo en Bélgica, Escocia y Suiza). Las manifestaciones alcanzaron su punto máximo dos años después, debido al veredicto dictado por la corte suprema española el 14 de octubre de 2019, el cual declaró a la mayoría de los acusados culpables de sedición y los condenaron a 9 y 13 años de prisión. Este fallo desencadenó una nueva ola de movilizaciones masivas, en la que participaron universidades catalanas y parte de sus cuerpos estudiantiles.

Participación universitaria

Cataluña cuenta con algunas de las universidades con mejor ranking en términos académicos en todo el sur de Europa. El sistema universitario catalán, el cual tiene aproximadamente 240.000 estudiantes y más de 18.000 profesores, participó en los movimientos y las protestas activistas desde el principio, tanto a nivel institucional como estudiantil y docente. En octubre de 2012, la Asociación Catalana de Universidades Públicas (ACUP), formada por las ocho universidades públicas de Cataluña y que representa 87,5% de los estudiantes universitarios de la región, anunció su intención de unirse al Pacto Nacional por el Derecho a Decidir, que respaldó la consulta popular celebrada el 9 de noviembre de 2014. El 3 de octubre de 2017, dos días después del referéndum, las universidades se unieron a la exitosa huelga general convocada por los principales sindicatos de Cataluña con el apoyo de las federaciones estudiantiles de las universidades. El día en que la corte suprema emitió su veredicto dos años después, la ACUP publicó una declaración firmada por todos los presidentes de las universidades, en la que se reafirmó las opiniones que se habían expresado el 24 de marzo de 2018, como "la profunda consternación por el encarcelamiento de varios líderes y figuras políticas catalanas", la "indignación por la situación en Cataluña" y la "preocupación por el bienestar de los perjudicados por el veredicto". La declaración emitida por la ACUP hizo un llamado a "todos los actores políticos para que unan sus esfuerzos a fin de encontrar una solución al conflicto político actual; una solución acordada por la gran mayoría de la sociedad catalana y que sea aplicada lo más rápido posible". Así, las universidades catalanas adoptaron una postura institucional a favor de los derechos humanos e individuales (acorde con su identidad multifacética) y aprovecharon su posición como autoridades morales y académicas, más que políticas.

Participación estudiantil

A pesar de la postura institucional de las universidades, terminaron enfrentándose con sus cuerpos estudiantiles en varias ocasiones tras el veredicto de culpabilidad emitido el 14 de octubre de 2019. A raíz del fallo, los estudiantes iniciaron una huelga de 72 horas que conllevaría a un período de protestas, comenzando con la ocupación

masiva del aeropuerto Josep Tarradellas Barcelona-El Prat, una protesta organizada por Tsunami Democràtic [Tsunami Democrático]. Esta protesta abrió las compuertas a una ola de movilizaciones, como las protestas en las calles de Barcelona, una huelga general el 18 de octubre de 2019, una barricada en la frontera de Cataluña y Francia, y un campamento instalado por estudiantes en la Plaça Universitat [Plaza de la Universidad] de Barcelona.

Los jóvenes y los estudiantes universitarios catalanes desempeñaron un rol importante en estas protestas y participaron activamente en las movilizaciones planificadas por diversas organizaciones a través de redes sociales. Varios consejos y federaciones estudiantiles presionaron a los presidentes y los decanos de las universidades para que dieran facilidades para rendir las evaluaciones estudiantiles durante el período de movilizaciones y protestas contra el fallo para no penalizar a los estudiantes por participar. En respuesta a estas solicitudes, muchas universidades y centros universitarios reconocieron la naturaleza excepcional de los tiempos y aprobaron medidas para apoyar a los estudiantes durante el primer semestre del año académico 2019-2020. Sin embargo, solo unos 2.000 estudiantes optaron por beneficiarse de estas medidas. Por ejemplo, en la Universidad Autónoma de Barcelona solo 1.300 de 26.000 estudiantes eligieron tomar un solo examen al final del semestre. El impacto de estas medidas excepcionales fue aún más débil en otras universidades.

La Secretaría de Universidades e Investigación de la Generalitat de Catalunya hizo algunas declaraciones públicas el 31 de octubre de 2019, en las que expresó su opinión de que "lo que es raro es la situación política, no las protestas" de los estudiantes, las que consideró como parte natural de cualquier proceso de naturaleza activista. También instó a los presidentes de las universidades a garantizar que se defiendan la calidad y el rigor académico. Las movilizaciones continuaron durante todo el mes de octubre, las que generaron un mayor o menor impacto en cada universidad.

Impacto en el sistema universitario

De 2015 a 2019, la comunidad universitaria se posicionó a favor o en contra del proceso de autodeterminación de Cataluña. Sin embargo, a excepción de los dos períodos críticos mencionados anteriormente (el período cerca del referéndum del 1 de octubre de 2017 y la segunda mitad de octubre de 2019 a raíz del veredicto de la corte suprema), las universidades catalanas nunca dejaron de brindar servicios académicos.

En términos generales, las universidades catalanas dan la bienvenida a un gran número de estudiantes extranjeros, tanto de Europa como de otros países. Por ejemplo, recibieron a un total de 12.544 estudiantes extranjeros durante el año académico 2017-2018. Hasta la fecha, no hay evidencia de una disminución en el número de estudiantes extranjeros o en el número total de estudiantes matriculados en universidades catalanas. Esto también se aplica al número de congresos y conferencias realizados en Cataluña, y al rendimiento de la investigación en términos de participación en proyectos competitivos de investigación y publicaciones académicas. Por lo tanto, no podemos confirmar ni refutar si el proceso político tuvo un impacto fundamental en el sistema universitario catalán. Sin embargo, podemos confirmar que, tanto a nivel institucional como estudiantil y docente, ha habido un claro apoyo a los derechos individuales y colectivos, como se espera de las instituciones académicas. Los estudiantes y el profesorado han demostrado de forma clara diferentes niveles de participación. A pesar de una situación política y compleja, las universidades catalanas se han esforzado por posicionarse como autoridades académicas y morales, incentivando el pensamiento libre y aprovechando su posición institucional para demostrar ser el mejor medio para encontrar una solución al conflicto catalán. ▲

Las universidades catalanas se han esforzado por posicionarse como autoridades académicas y morales

Josep M. Duart es profesor a tiempo completo en la Universidad Abierta de Cataluña. Correo electrónico: jduart@uoc.edu. Albert Sánchez-Gelabert es profesor asociado de sociología en la Universidad Autónoma de Barcelona. Correo electrónico: albert.sanchez@uab.cat. Josep M. Vilalta es secretario ejecutivo de la Asociación Catalana de Universidades Públicas y director de la Red Universitaria Global para la Innovación. Correo electrónico: jmvilalta@acup.cat.